

## Variación discursiva y cambio lingüístico: la difusión de las variantes preposicionales en completivas nominales del siglo XVII en dos extremos de la distancia comunicativa

José Luis Blas Arroyo

Universitat Jaume I 

Mónica Velando Casanova

Universitat Jaume I 

<https://dx.doi.org/10.5209/clac.95231>

Enviado: 25 de marzo de 2024 • Aceptado: 16 de abril de 2024

**ES Resumen:** En el marco del variacionismo diacrónico, en este trabajo analizamos la incidencia del componente discursivo-textual en la difusión social y en el condicionamiento interno y externo de un cambio lingüístico que tuvo una especial incidencia en el siglo XVII: la sustitución de las variantes queístas tradicionales por alternativas preposicionales en subordinadas completivas dependientes de categorías nominales. Para ello, llevamos a cabo un análisis comparativo de los resultados obtenidos en dos análisis de regresión logística de efectos mixtos independientes a partir de dos corpus situados en sendos extremos del eje de la distancia comunicativa: correspondencia privada (polo de la inmediatez) y textos literarios (polo de la distancia). Los resultados de esa comparación muestran que, con pequeñas variaciones –para cuya justificación no cabe descartar las diferencias muestrales entre uno y otro corpus–, tanto la extensión del fenómeno como el mencionado condicionamiento son básicamente similares. Ello demostraría que el fenómeno se configuró en la época como un cambio lingüístico desde arriba, a instancias de las élites, que, sin embargo, encontró muy pronto acomodo en otros géneros, entre ellos los de la inmediatez comunicativa. **Palabras clave:** sociolingüística histórica, variación y cambio lingüístico, géneros y tradiciones discursivas, queísmo.

## ENG Discursive variation and language change: the diffusion of prepositional variants in 17th-century completive subordinate clauses at two extremes of communicative distance

**Abstract:** Within the framework of diachronic variationism, in this paper, we analyse the incidence of the discursive-textual component in the social diffusion and in the internal and external conditioning of a linguistic change that had a particular incidence in the 17th century: the substitution of traditional queistic variants by prepositional alternatives in completive subordinates dependent on nominal categories. For this purpose, we perform a comparative analysis of the results obtained in two independent mixed-effects logistic regression analyses on two corpora located at the two extremes of the axis of communicative distance: private correspondence (immediacy pole) and literary texts (distance pole). The results of this comparison show that with minor variations –for the justification of which sampling differences between one corpus and the other cannot be ruled out– the extent of the phenomenon and the conditioning mentioned above are similar. It would show that the phenomenon was configured at the time as a linguistic change from above, at the behest of the elites, which, however, soon found a place in other genres, including those of communicative immediacy.

**Key words:** Historical sociolinguistics, language variation and change, discursive genres and traditions, queísmo

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Codificación de la variable lingüística. 2.1. Grado de dependencia. 2.2. Clase. 2.3. Relación paradigmática. 2.4. Distancia. 2.5. Variación preposicional. 2.6. Modo de la subordinada. 2.7. Polaridad. 2.8. *Priming*. 2.9. Determinación. 2.10. Frecuencia. 2.11. Factores extralingüísticos. 2.12. Factores aleatorios. 3. Corpus y metodología. 4. Resultados. 5. Discusión y conclusiones. Contribución de autoría CREdIT. Agradecimientos. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Blas Arroyo, J. L.; Velando Casanova, M. (2024). Título artículo. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 99 (2024) 233-248. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.95231>

## 1. Introducción

Mediante las herramientas teóricas y metodológicas de la sociolingüística histórica variacionista, y como parte de un proyecto de investigación en curso para el examen de los condicionantes textuales que intervienen en la variación y el cambio lingüístico en géneros y tradiciones discursivas diferentes, en el presente artículo analizamos los resultados de un estudio acerca de uno de los fenómenos de variación más longevos en la sintaxis del español. Aunque interpretado comúnmente desde una perspectiva normativa, en este trabajo preferimos una caracterización estructural del queísmo. Según esta, el fenómeno forma parte de un hecho de variación más amplio por el que, en ciertos contextos oracionales subordinados, alternan la presencia y ausencia de una preposición, que, sin embargo, es categórica en otros entornos sintácticos. Los siguientes fragmentos ejemplifican esta variación con ejemplos extraídos de un corpus epistolar del siglo XVII:

- (1) Pero según la relación y buena opinión que v.m. tiene estoy muy cierto y *seguro que* todo el tiempo que mi hermano estuviere ausente (*Cartas privadas de emigrantes a Indias*, 1604)
- (2) ... no excuse Vuestra Merced mandarme con quanto fuere de su seruicio, *segura de que* la ouedezeré y deseo que guarde Dios a Vuestra Merced muchos años (*Correspondencia mercantil en el siglo XVII: las cartas del mercader Felipe Moscoso*, 1674)
- (3) Y por amor de Dios, no lo deje de favorecer v.md. como si fuera su hijo, que tengo *confianza que* el favor de vmd. ha de ser su remedio (*El hilo que une*, 1604)
- (4) ... con mucha fidelidad y gran *confianza de que* su Mag(esta)d le a de ayudar aziendo de su parte lo que pudiere (*Cartas de Ana de Jesús*, 1606)

La preferencia por esta perspectiva estructural se ve afianzada al comprobar que, durante siglos, las variantes queístas no solo no fueron anomalías del idioma, sino las formas no marcadas en este fenómeno de variación y, en definitiva, una muestra palpable de la variabilidad inherente de la lengua (Cano Aguilar 1985; Bogard y Company 1989; Serradilla 1997; Herrero Ruiz de Loizaga 2005; Granvik 2012; Sánchez Lancis 2014; Blas Arroyo y Velando 2022). Estas y otras investigaciones similares han demostrado que, en el devenir del español, los cambios de tendencia en estos regímenes sintácticos han sido una constante, sin que hasta la fecha ninguno de ellos haya culminado por completo. Más bien al contrario, responden con frecuencia a cambios cíclicos que activan unas variantes en detrimento de otras con el paso del tiempo.

Ahora bien, en un trabajo anterior (Blas Arroyo y Velando 2022), comprobamos también que la suerte de estas evoluciones fue muy diferente en función de las estructuras sintácticas implicadas. Los ejemplos (1) a (4) anteriores ilustran solo una de estas construcciones, aquellas en las que intervienen subordinadas completivas dependientes de categorías nominales, como sustantivos y adjetivos, y cuyos índices de queísmo fueron siempre considerablemente menores que los observados en otras construcciones, como las dependientes de verbos («me convenció (de) que»), diversas locuciones («antes (de) que») o en el llamado queísmo pronominal («el momento (en) que»). Tanto es así, que ya desde el siglo XVII, y a diferencia de lo que había sucedido en el español medieval y durante el primer español clásico, las variantes queístas tradicionales de (1) y (3) se vieron seriamente desplazadas por las alternativas preposicionales de (2) y (4), un hecho que no llegaría a ocurrir con la misma intensidad en las demás categorías hasta muchos siglos después, ya en el español contemporáneo, y en algunos ni siquiera en este último (el caso, por ejemplo, del queísmo pronominal, que sigue siendo claramente predominante).

La comprobación de un cambio fehaciente en el régimen de sustantivos y adjetivos durante el siglo XVII ofrece una excelente plataforma para poner a prueba el objetivo principal de esta investigación: examinar qué incidencia pudieron tener en este cambio lingüístico géneros y tradiciones discursivas situados en puntos muy distantes del eje entre la inmediatez y la distancia comunicativa (Oesterreicher 2004). Para ello, llevamos a cabo un análisis comparativo entre los patrones de variación que ofrecen las variantes preposicionales en alza en dos corpus diferentes. Por un lado, y como ejemplo representativo del primer extremo del mencionado eje, una muestra documental integrada principalmente por correspondencia privada, a la que se suman algunos textos adicionales de corte autobiográfico (diarios, memorias, etc.). Por otro, una selección de textos literarios del XVII, como representantes prototípicos del otro extremo (no obstante, sobre la posibilidad de hallar diferencias de estilo o registro en el seno de cada uno de estos corpus, véase más adelante § 2.11).

Ante nosotros se abren diversos desenlaces, que podríamos resumir así:

1. El avance de las variantes preposicionales en perjuicio de las tradicionales queístas presenta una propagación uniforme en los dos extremos del eje concepcional, tanto en términos de frecuencia como en el condicionamiento interno y externo de la variación.
2. El proceso de cambio revela disparidades frecuenciales significativas entre los dos extremos del eje, pero un condicionamiento similar.

3. Además de diferencias significativas en la difusión del cambio, el fenómeno responde también de manera distintiva en algunos puntos de la gramática o del plano socioestilístico, si bien una mayoría de estos condicionamientos es común.
4. El cambio no solo se propaga de manera diferente en cada género textual, sino que, además, lo hace con restricciones lingüísticas y extralingüísticas básicamente distintas.

Para dar respuesta a estas preguntas, llevamos a cabo el mencionado estudio variacionista comparativo, cuyos principales resultados se exponen en el apartado § 4. Antes, presentamos una serie de condicionantes internos y externos que se han propuesto en diversas ocasiones para la explicación de este hecho de variación, y que sometemos a un análisis contrastivo en los dos corpus que son objeto de estudio (§ 2). Las principales características de estos corpus, así como las consideraciones metodológicas más relevantes del estudio se abordan en § 3. Finalmente, el artículo se cierra en el apartado § 5 con una síntesis de los resultados y las principales implicaciones teóricas que de ellos se derivan, a la luz de otros datos que encontramos en la bibliografía previa.

## 2. Codificación de la variable lingüística

A continuación, se exponen e ilustran, con ejemplos representativos extraídos de los dos corpus, diferentes factores que se han tenido en cuenta en la bibliografía como potenciales condicionantes de la variación y el cambio lingüístico. Estos se someterán posteriormente a sendos análisis de regresión para contrastar su incidencia en el fenómeno estudiado. Dado que en este artículo se pone el foco de interés en la evolución de las variantes preposicionales en detrimento de las queístas, por razones de espacio limitamos a las primeras las correspondientes ejemplificaciones. Ni que decir tiene que, en todos los entornos analizados a continuación, encontramos equivalentes no preposicionales en ambos corpus.

### 2.1. Grado de dependencia

El propósito de este predictor es verificar la relevancia de determinadas combinaciones sintácticas en las que sustantivos y adjetivos suelen aparecer. Por ejemplo, el sustantivo *duda* surge con frecuencia en el discurso combinado con verbos soporte del tipo *caber*, *haber* o *poner* (entre otros), como ilustran los ejemplos (5) y (6). De hecho, se ha llamado la atención acerca del regreso en la actualidad al «esquema primitivo» que suponen las estructuras queístas en secuencias de este tipo («darse cuenta (de) que», «tener miedo (de) que», etc.), que podrían ser reinterpretadas por los hablantes como construcciones dependientes de verbos complejos. Y tampoco parece casual el «perdón» reciente por parte de la normativa académica de algunas de estas construcciones, como sucede con las combinaciones entre el verbo «dar» y ciertos sustantivos de reacción afectiva (*miedo*, *pena*, etc.) (RAE y ASALE 2009: 3253). Por lo que a los adjetivos se refiere, análogas restricciones se dan cita con adjetivos que aparecen en estructuras atributivas, como sucede con *persuadido* en (7) y (8), en las que este funciona como el verdadero núcleo del predicado nominal. Frente a estos, otras ocurrencias de la variable lingüística se ven menos constreñidas por este tipo de condicionantes sintáctico-semánticos, como ejemplifican a continuación los fragmentos de (9) y (10). Cabe esperar, en consecuencia, que sean estos los entornos sintácticos más favorables a las soluciones preposicionales, frente a las mayores dificultades que deberían encontrar en las estructuras con verbo soporte y atributivas. En la práctica, resultados de este tipo se han comprobado en diversas comunidades de habla del mundo hispánico (Arjona 1978; Almeida 2009a; Gómez Molina y Gómez Devís 1995; Blas Arroyo y Velando 2022):

- (5) ... y yo dije que si había muerto sólo por nuestra católica religión, no *había duda en que* lo era (*Epistolario de Luisa de Carvajal y Mendoza*, 1610)
- (6) ¿Quién podía *poner duda en que* se habían de inclinar las amorosas entrañas del Esposo a los clamores tan tiernos que daba esta alma? (*Comentario al Cantar de los Cantares / Mariana de San José*, 1627)
- (7) *Estaban persuadidos de que* habían recibido muchos agravios del superior «y particularmente del Padre Ministro» cuyo nombre no expresan (*Epistolario de Luis de la Puente*, 1608)
- (8) No consentirían algunos príncipes presentes tan modesto despertador; porque muchos *están persuadidos a que* en ellos el reposo, las delicias y los vicios son premio del principado (*Idea de un príncipe político cristiano / Diego de Saavedra Fajardo*, 1640)
- (9) Yo salí a ello, como lo tengo ya ofrecido otras veces, y aun me arrojé a decir que para mayor *seguridad de que* no quedaría vuesa merced con ellas, que las invaria a vender por acá (*Góngora. Epistolario completo*, 1620)
- (10) ... mas, *seguros de que* era don Enrique, pensando, como le veían parado, que estaba aguardando que le abriesen... (*Desengaños amorosos / María de Zayas y Sotomayor*, 1647)

### 2.2. Clase

Frente a otros factores, la bibliografía no se ha prodigado excesivamente en la atención a este predictor tipológico, por el que tomamos en consideración el carácter sustantivo o adjetivo de la cabeza de la construcción. Además, los datos disponibles no arrojan resultados concluyentes. Aunque con el empleo de metodologías muy diferentes, que, en ocasiones, hacen difíciles las comparaciones (especialmente, por lo que al aparato estadístico se refiere), estos resultados han oscilado entre el hallazgo de algunas diferencias significativas, incluso a veces entre grupos sociales (Arjona 1979) e idiolectos (Echeverría 2016) diferentes

dentro de una misma comunidad lingüística, hasta la irrelevancia de estas (San Martín 2016). Los fragmentos (11) y (12) ejemplifican ocurrencias de la construcción sintáctica con núcleos sustantivos en los extremos de la inmediatez y la distancia comunicativa, respectivamente, al tiempo que los de (13) y (14) lo hacen con los correspondientes núcleos adjetivos:

- (11) Esto a sido la *causa de que* mi hijo no viniese ni yo aya ydo a Córdoba; y pensava yo escribir por mano de Diego... (*Entre Castro del Río y México*, 1626)
- (12) Sin duda (replicó el ciego) es ésa la *causa de que* oigan tan pocas verdades los que más las habían menester (*Periquillo el de las gallineras / Francisco Santos*, 1668)
- (13) Con él responderé a todas las cartas, y deseo ver la del señor don Gonzalo por lo que V.E. me advierte, *contentísimo de que* le tenga Baena tan aprovechado en la Sagrada Escritura (*Lope de Vega. Cartas*, 1627)
- (14) Y Justino, como ajeno destos amorosos enredos, no estaba poco *contento de que* su suerte le hubiese sacado de aquella pesada y trabajosa esclavitud para servir a una tan real persona... (*Noches de invierno / Antonio de Esclava*, 1609)

### 2.3. Relación paradigmática

En cierto modo relacionado con el primero de los predictores reseñados (§ 2.1), con este factor ponemos a prueba la posible incidencia en la variación del parentesco entre ciertas unidades consideradas en este estudio y algunos verbos. Considerando, como hemos visto, que la extensión de las variantes preposicionales ha sido históricamente menor en las construcciones dependientes de verbos, cabría pensar que la conexión formal y semántica entre el adjetivo *persuadido* de (15) y (16) y el verbo *persuadir(se)* debería suponer un freno al cambio lingüístico mayor que otros casos en los que no existe tal conexión, como ocurre en (17) y (18) con el sustantivo *cuenta*:

- (15) Estaban *persuadidos de que* habían recibido muchos agravios del superior «y particularmente del Padre Ministro» cuyo nombre no expresan (*Epistolario de Luis de la Puente*, 1608)
- (16) ... que estime la virtud y aborrezca el vicio, y que esté *persuadido a que* el trabajo y la obediencia son de mayor mérito con Dios y con su príncipe que las cofradías y romerías... (*Idea de un príncipe político cristiano / Diego de Saavedra Fajardo*, 1640)
- (17) De lo que estoy dolido es de que no hicierais *cuenta de que* yo soy vuestra madre, y no de daros en decir esto que me dijeron como si yo fuera la mujer más extraña que en vuestra vida habéis visto (*El hilo que une*, 1630)
- (18) Despachó un propio, embiando a dezir a don Alonso y a su hermana se vinieran a Toledo, dándoles *cuenta de que* le tenía casado (*Navidades de Madrid y noches entretenidas / Mariana de Carvajal y Saavedra*, 1663)

### 2.4. Distancia

Con este predictor, interpretado en la regresión como un factor continuo, y no categórico, medimos la incidencia que sobre la extensión de las variantes preposicionales pueda ejercer la distancia entre el núcleo de la construcción y el enlace. Dada la presumible mayor pérdida cognitiva de control sobre el enunciado que implican las distancias mayores, parece razonable suponer que estas serán terreno abonado para la ausencia de uno de los elementos del enlace, como es la preposición, y que este papel quede limitado exclusivamente a la conjunción *que*. Por el contrario, el mayor grado de adyacencia entre ambos elementos debería propiciar un mayor uso de las soluciones preposicionales. De hecho, algunos resultados de este tipo se han observado en diversas muestras de habla hispánicas a uno y otro lado del océano (Schwenter 1999; Almeida 2009a), aunque no siempre con resultados concluyentes (Bentivoglio y Galué 1998-1999).

De regreso a nuestro corpus, el grado de adyacencia es máximo en los fragmentos de (19) y (20). Sin embargo, la distancia entre la cabeza de la construcción y el enlace es elevada en (21), pero todavía más en (22), donde median nada menos que diez palabras entre ambas:

- (19) De mí hago saber a vuestra merced que voy acabando, con los embarazos que tengo, *deseosa de que* Nuestro Señor haga en mí su voluntad (*Epistolario de Luisa de Carvajal y Mendoza*, 1610)
- (20) Y, haciendo traer un coche, dio la vuelta a su casa, sospecho que *deseosa de que* él se convirtiera en ataúd y ella en sepultura (*Cigarrales de Toledo / Tirso de Molina*, 1624)
- (21) Vino a la una y media don Pedro Villacampa a darme *quenta, de orden del Consejo, de que* se había despachado el pleito (*Diario del Señor D. Cristóbal Crespí*, 1657)
- (22) cuando don Jorge [...] no pudiendo sufrir la ausencia de su amada señora, *seguro (por algunas personas que había visto por donde había estado) de que* no le atribúan a él la muerte del malogrado Federico... (*Novelas amorosas y ejemplares / María de Zayas y Sotomayor*, 1638)

### 2.5. Variación preposicional

A diferencia del dequeísmo, en las construcciones que consideramos aquí, la preposición *de*, aun claramente dominante, no es la única. Además de los casos en los que interviene el llamado queísmo pronominal (Gómez Torrego 1999), en los que el papel de enlace prioritario no es ejercido por *de*, sino por *en*, no faltan tampoco ejemplos entre las estructuras analizadas en estas páginas en las que es otra la preposición

protagonista. Ello viene condicionado por la rección específica de ciertas unidades, como sucede con el adjetivo *confiado/a* en (23) y (24), cuya combinación con la preposición *en* ha sido una constante a lo largo de la historia. Con todo, no faltan tampoco construcciones en las que, en un determinado estado de lengua, existe cierta variabilidad en los enlaces. Así ocurre, por ejemplo, con el mismo *confiado/a*, cuya asociación mayoritaria con *en* no impide que lo encontremos también en conexión con otras preposiciones, como en (25).

- (23) ... en lo que a mis hermanos se les ofreciere me la haga de acudirles que este trabajo algún día se le pagará a vm. y *confiado en que* me la hará vm. no digo más (*Vida y fortuna del emigrante navarro a Indias*, 1601)
- (24) Y así me determiné tomar por mi persona la empresa de espantarle, *confiada en que* no era yo la primer mesonera que triunfó de hominicasos (*La Pícaro Justina / Francisco López de Úbeda*, 1605)
- (25) ... si ya la tenía por descanso y huerto de sus deleites, aunque no sin confianza o, por mejor decir, *confiada de que* lo era, le suplica le muestre este lugar deleitoso para su Esposo... (*Comentario al Cantar de los Cantares / Mariana de San José*, 1627)

Frente a estos casos de variación preposicional, otras construcciones se usan sistemáticamente con *de*, al menos en el periodo analizado en el presente estudio. Así sucede, por ejemplo, con el sustantivo *opinión* en (26) y (27).

- (26) ... y no quiero desenquadernarme de los amigos y negocios que oy tengo entre manos porque estoy en *opinión de que* otro en la plaça no save del oficio lo que yo (*Die private Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerika*, 1492-1824, 1612)
- (27) Pero, con todo, estoy en *opinión de que* si fueran cual vos todas las mujeres del mundo todos los caballeros dél aborrecerían su amor en sumo grado (*Quijote apócrifo / Alonso Fernández de Avellaneda*, 1614)

Desde una perspectiva funcionalista, cabría esperar que el carácter semántico menos preciso, o incluso desprovisto de significación alguna que han postulado diversos autores para *de* (Company 1991: 118), favoreciera su mayor presencia entre los enlaces de estas construcciones. Aun así, Herrero Ruiz de Loizaga (2005: 91) recuerda que, a lo largo de la historia del español, ha habido una tendencia mayor hacia el uso de las preposiciones cuando estas no eran *de*.

## 2.6. Modo de la subordinada

Como categoría semántica, el modo verbal refleja las actitudes y el punto de vista que el hablante adopta respecto a sus enunciados, pero también es un elemento gramatical de primer orden, estrechamente relacionado con las relaciones sintácticas que establecen las oraciones entre sí. En consecuencia, la selección del modo verbal lleva aparejadas complejas implicaciones semánticas, pragmáticas y sintácticas, con potenciales consecuencias sobre el fenómeno analizado en el presente estudio.

Se ha dicho que el modo indicativo muestra las acciones y procesos denotados por el verbo como reales, mientras que el subjuntivo los presenta como virtuales, con matices significativos diversos, como la duda, el temor, el deseo, la intención, entre otros. En definitiva, el indicativo aporta mayores dosis de objetividad y asertividad, mientras que el subjuntivo aparece en el extremo contrario de ambos ejes (King 1992). En este sentido, por ejemplo, y aunque en relación específica con el fenómeno del dequeísmo, Martínez Sequeira (2000) formula la hipótesis de que la selección del subjuntivo favorece en mayor medida el uso icónico de la preposición, como un correlato de la mayor distancia entre el contenido de los enunciados y la actitud del hablante respecto a la veracidad, evidencialidad, etc. de estos (en el mismo sentido, véanse García 1986, Lavandera 1990 y Schwenter 1999, entre otros). Por el contrario, la mayor objetividad del indicativo debería favorecer las omisiones. Ahora bien, como mecanismo íntimamente relacionado con la subordinación (Serradilla 1997: 214-215), las cosas podrían plantearse a la inversa. En línea con otros episodios a lo largo de la historia del español, en los que la elisión del nexo se ha visto favorecida en algunos contextos sintácticos subordinados, como las completivas (el caso de la conjunción *que* es el más representativo, Blas Arroyo 2020; Mazzola 2022), podría esperarse también que los casos de queísmo fueran más frecuentes cuando la subordinada selecciona el subjuntivo –el modo no marcado de la subordinación– que cuando se combina con el indicativo. Por el contrario, este último sería el principal aliado de las variantes preposicionales.

Los siguientes fragmentos ilustran estas variantes preposicionales en uno y otro modo en los dos corpus de referencia:

- (28) ... suplico a Dios me guarde a V(uestra) P(aternida)d y a n(uest)ro P(adr)e M(aestr)o Antolínez, y q(ue) estoy *satisfecha de q(ue)* no se **a visto** ningún papel del s(an)to m(aestr)o Curiel (*Cartas de Ana de Jesús*, 1610)
- (29) 175 Con eso quedaron los dos amigos y parientes *satisfechos de que* con ingenio y erudición **habían dado a entender** a todos los circunstantes su sentir... (*Trabajos del vicio / Rodrigo Correa*, 1684)
- (30) Lo que ofrezco con verdadera voluntad y *deseo de que se acierte* es que pediré al Todopoderoso disponga muy según su voluntad y grado. Del enfermo estoy llena de pena, y por acá se ha dicho q (*Cartas de sor María de Jesús de Ágreda a Fernando de Borja y Francisco de Borja*, 1664)

- (31) Añadíase a mi resolución el cuidado que tenían los criados de procurarme incomodidades con *deseo de que* les **dejase**... (*Segunda parte de la vida de Gúzman de Alfarache / Mateo Luján, 1602*)

Algunos trabajos han abordado la incidencia de este factor en la variación. En la sincronía actual, Gómez Molina (2013) no obtiene resultados significativos a partir de él en su estudio de Valencia. Del mismo modo, en una revisión diacrónica sobre las construcciones con el verbo *insistir*, Pountain (2014: 12) advierte que las cifras de las variantes queístas con uno y otro modo son muy similares.

## 2.7. Polaridad

Advertida la influencia, a menudo conservadora, de la polaridad negativa en otros hechos de variación y gramaticalización (Poplack y Dion 2009; Torres-Cacoullous y Walker 2009), en este trabajo exploramos esta hipótesis mediante la distinción entre oraciones afirmativas y negativas. Los fragmentos de (32) a (35) ejemplifican ambos contextos en los dos corpus considerados:

- (32) ... en lo que a mis hermanos se les ofreciere me la haga de acudirles que este trabajo algún día se le pagará a vm. y *confiado en que* me la hará vm... (*Vida y fortuna del emigrante navarro a Indias, 1601*)
- (33) ... y así han de vivir vuestras mercedes muy *confiadas en que*, haciendo de su parte lo que pueden, se cumplirá sin duda todo esto (*Excelencias de la castidad / Luisa María de Padilla Manrique y Acuña, condesa de Aranda, 1642*)
- (34) De lo que estoy dolida es de que **no** hicierais *cuenta de que* yo soy vuestra madre... (*El hilo que une, 1630*)
- (35) Y así, por **no** dar *ocasión a que* la pidiese cuenta don Alejo de la que había de estar en su lugar, ni venir bien con el luto que usurpaba, hizo (*Cigarrales de Toledo / Tirso de Molina, 1624*)

## 2.8. Priming

Este factor, de naturaleza cognitivo-discursiva, tiene como objeto investigar el posible impacto sobre la variación del material lingüístico utilizado en los contextos inmediatamente anteriores a la variable lingüística (Rosemeyer y Schwenter 2019). En el portugués brasileño, Mollica (1991) advirtió la influencia de esta «atracción» en los casos de dequeísmo –la mayor presencia de *de* en los entornos previos incrementaba este fenómeno–, pero no así en los de queísmo. Diferencias del mismo tenor ha destacado Almeida (2009b) en el dequeísmo tinerfeño, pero la tendencia se invierte, justamente, en las estructuras queístas, donde parece ejercer un efecto más disimilatorio que lo contrario (en el mismo sentido, ver Bentivoglio y Galué 1998-1999).

En todo caso, para la configuración de este predictor, atendemos dos posibilidades. Con la etiqueta de *Priming 1* damos cuenta de la presencia o no en el entorno previo inmediato de la preposición implicada en la variación (ya sea *de* –o un equivalente fónico, como en (36)– o cualquier otra). Los ejemplos que aparecen a continuación ilustran los dos contextos resultantes con la misma disposición que otras veces:

- (36) Mas no es posible sino, como e dicho, por mano de la M(adr)e Pr(ior)a dese conbento, q(ue) la e escrito, no los **dé** sino con *seguridad de q(ue)* se ará luego la ynpresión (*Cartas de Ana de Jesús, 1612*)
- (37) ..., se fue diciendo hiciese su gusto y aguardase a que su señor viniese, dejándolos con un paje **de** guarda para mayor *seguridad de que* no saliesen de casa (*Quijote apócrifo / Alonso Fernández de Avellaneda, 1614*)
- (38) Déle vuesa merced de mi parte el norabuena, y al señor don Francisco, suplicóle, muchos besamanos y muchos más *deseos de que* Dios se lo deje lograr con la sucesión que le deseo (*Góngora. Epistolario completo, 1622*)
- (39) ... mas por no volver a su tienda sin satisfacerse decendió hasta lo profundo del valle, y tras el Gesimundo con *deseo de que* saliesen los traidores... (*Sucesos y prodigios de amor / Juan Pérez de Montalbán, 1624*)

Al mismo tiempo, consideramos una segunda posibilidad (*Priming 2*), como es la potencial presencia de otro *que* –ya se trate de una conjunción o de un pronombre relativo– en ese contexto. Los ejemplos de (38) y (39) sirven para ilustrar también el condicionante negativo (ausencia de *que*), mientras que los de (40) y (41), a continuación, lo hacen con el positivo (presencia de *que*):

- (40) De mí hago saber a vuestra merced que voy acabando, con los embarazos **que** tengo, *deseosa de que* Nuestro Señor haga en mí su voluntad (*Epistolario de Luisa de Carvajal y Mendoza, 1600*)
- (41) ... porque es vuestra voluntad: la mía es, **que** desde ahora para cuando llegare la *hora de que* yo muera, me conforme (*Leyes de la esposa / María de Jesús de Ágreda, 1602-1665*)

Tanto en un caso como en el otro, antes que un paralelismo gramatical (que llevaría a la potencial influencia tan solo en los casos de identidad categorial), nuestra interpretación de este condicionante es básicamente de naturaleza fónica. Al mismo tiempo, para calibrar de manera más objetiva este eventual efecto establecemos una distancia límite, mucho más restrictiva que otras que hallamos en la bibliografía (Pickering

y Ferreira 2008: 447). En concreto, ponemos esa frontera en las diez palabras previas al núcleo de la construcción, ya que, a nuestro juicio, el potencial efecto asimilatorio o disimilatorio de este factor tan solo queda suficientemente garantizado cuando tales unidades se hallan próximas, y se debilita considerablemente conforme se alejan. Y aunque el límite establecido pudiera parecer inicialmente arbitrario, tiene como contrapartida la virtud de ser escrupulosamente objetivo.

## 2.9. Determinación

Algunos investigadores han llamado la atención acerca de la notable frecuencia en español de secuencias con *que* (sin preposición) en ciertos contextos sintácticos en los que el sustantivo aparece precedido por un artículo determinado (Arjona 1978; Rabanales 2005). Este fenómeno se advierte, por ejemplo, en construcciones compuestas por la combinación *artículo + sustantivo + verbo*, del tipo «la pena es que...» o «lo ideal sería que...». En esta investigación comprobaremos si restricciones de esta clase operan también en las completivas consideradas en el estudio. Limitado, pues, al análisis de los complementos de sustantivos, examinaremos la posible influencia en la variación de dos contornos gramaticales: la presencia del artículo determinado junto al núcleo de la construcción, como en (42) y (43), frente al resto de alternativas agrupadas para la ocasión y ejemplificadas en (44) y (45):

- (42) Y apenas lo hube dicho, cuando caí en **la cuenta de que** había hecho un grandísimo yerro en haber oído yo el instrumento (*Epistolario de Luis de la Puente*, 1608)
- (43) ... y don Álvaro se quedó haciendo cruces de ver la locura del huésped, y acabó de caer en **la cuenta de que** él estaba desvanecido con los vanos libros de caballerías... (*Quijote apócrifo / Alonso Fernández de Avellaneda*, 1614)
- (44) ... he visto la indisposición que habéis padecido y lo he sentido mucho, así porque no hayáis tenido cumplida salud como por ser esto *causa de que* me falte la continuación de vuestra correspondencia (*María Jesús de Ágreda. Correspondencia con Felipe IV*, 1665)
- (45) ..., y atrevidas las manos, embistió a Pedro, y maltratándole rostro, y cabello, sin bastar la mayor humildad a apaciguarla, fue *causa* su eco levantado, *a que* entrase la gente de la casa, y aun la vecindad... (*Periquillo el de las gallineras / Francisco Santos*, 1668)

## 2.10. Frecuencia

Completamos esta relación de potenciales condicionantes con la consideración de un factor que interpreta la variación íntimamente relacionada con la frecuencia con que aparecen las estructuras sintácticas en el discurso, y que se ha revelado muy explicativo en numerosos fenómenos de cambio y gramaticalización (Schmid 2012). La hipótesis es que las unidades y contextos más comunes tienden a favorecer el uso de las variantes más tradicionales, en aplicación de un principio cognitivo de arraigo o persistencia (*entrenchment*) (Bybee y Thompson 2000: 380). En contraste, las unidades menos frecuentes suelen servir como punto de entrada para la difusión de las formas alternativas y, en consecuencia, en el presente caso, de las variantes posposicionales en alza durante el siglo XVII.

De ser ello así, construcciones encabezadas por adjetivos tan comunes como *seguro/a*, ejemplificadas en (46) y (47), deberían ofrecer mayor resistencia a la extensión de esas variantes novedosas que otros términos, mucho menos recurrentes en el discurso (al menos en este tipo de estructuras sintácticas), como *convencido* en (48) y (49), del que apenas encontramos una ocurrencia en el corpus de inmediatez y dos en el literario.

- (46) Por lo que V.E. me ofrece hacer en esto le beso mil veces la mano, que bien estoy *seguro que* sus deseos siempre han sido de mi bien y descanso (*Lope de Vega. Cartas*, 1627)
- (47) mientras don Berenguel, todo regocijo, le daba a nuestro Pedro parabienes, y Saurina gratulaciones amorosas, *segura de que* en tan mejorado empleo no se le enajenarían humanas hermosuras (*El bandolero / Tirso de Molina*, 1632)
- (48) Quien advierte de todo esto, no puede en algún acontecimiento ser *convencido de que* se perdió o perdió con cuanto hubo menester para lo contrario (*Nuevas cartas de la última prisión de Quevedo*, 1641-1645)
- (49) Hallose don Álvaro *convencido* y afrentado *de que* fuese publico el trato que tenía con la esclava (*Navidades de Madrid y noches entretenidas / Mariana de Carvajal y Saavedra*, 1663)

## 2.11. Factores extralingüísticos

La codificación se completa con varios factores extralingüísticos. Se trata de los siguientes:

- El *eje temporal*: interpretado en la regresión como un factor continuo a partir de la década del siglo XVII en que se redactó cada texto.
- El *sexo*: aunque muestralmente desequilibrado a favor de los textos escritos por hombres (sobre todo en el corpus de la inmediatez), mediante la consideración de este factor intentamos poner a prueba algunas hipótesis acerca de la variación generolectal, como la tradicional inclinación de las mujeres hacia las variantes más prestigiosas en las situaciones de variación estable o hacia las variantes novedosas en los contextos de cambio desde arriba (Labov 2001).

- La *esfera* o *registro*: en el trabajo que sirve como base al presente estudio (Blas Arroyo y Velando 2022), consideramos la *esfera* como un constructo estilístico que nos permitía distinguir dos contextos diferentes. Por un lado, los textos epistolares más *cercanos*, en los que se ventilaban relaciones y asuntos de naturaleza más privada e íntima, frente a otros más *distantes*, en los que tanto las relaciones como las temáticas desarrolladas eran significativamente menos personales y estrechas. En el caso de los textos literarios, acudimos al concepto de *registro*, de naturaleza también estilística, y por el que separamos las ocurrencias de la variable que aparecen en géneros deliberadamente más «llanos», tanto por la naturaleza de los personajes como por las necesidades de estilo asociadas a estos y a las correspondientes temáticas. Aquí se incluyen obras de géneros diversos, como la novela picaresca, la novela corta y costumbrista, algunas comedias en prosa, etc., todas ellas de considerable éxito en el Siglo de Oro español. Frente a estas, agrupamos las demás tradiciones y géneros literarios contemplados en el corpus, como la prosa doctrinal, el ensayo, diversos subgéneros de la novela (cortesana, hagiográfica, pastoril, filosófica...), etc., todos ellos caracterizados por un tono significativamente más formal y que, por consiguiente, interpretamos como representativos de un registro más «elevado».

### 2.12. Factores aleatorios

Finalmente, en un análisis de regresión de efectos mixtos como el que llevamos a cabo en este estudio tomamos en consideración dos factores aleatorios, que permiten modular la incidencia real de los demás factores y, en consecuencia, afinar significativamente los resultados y conclusiones. Se trata de:

- Las *estructuras lingüísticas* implicadas. Dadas las dificultades para la localización de esta variable lingüística en un corpus no anotado como el manejado en esta investigación, su análisis se restringe a los complementos oracionales dependientes de las siguientes unidades léxicas, que, en un estudio previo (Blas Arroyo y Velando 2022), se habían revelado entre las más productivas a lo largo de la historia. Se trata de los adjetivos: *admirado, advertido, asegurado, avisado, confiado, contento, convencido, culpable, deseoso, enterado, informado, persuadido, quejoso, satisfecho y seguro* (y sus variaciones de género y número). Por lo que se refiere a los sustantivos, contamos con ocurrencias de la variable relacionadas con los siguientes: *acuerdo, advertencia, amenaza, aviso, causa, conciencia, confianza, convencimiento, cuenta, cuidado, culpa, deseo, duda, esperanza, fe, gana(s), gusto, hecho, hora, idea, inconveniente, información, miedo, motivo, necesidad, noticia, ocasión, opinión, orden, palabra, peligro, posibilidad, queja, razón, reparo, riesgo, ruego, rumor, satisfacción, seguridad, sentido, suerte y temor*. En total, pues, 58 construcciones, de las que 15 se asocian con adjetivos y 43 con sustantivos.
- Los *hablantes*, es decir, los responsables de cada una de las ocurrencias de la variable lingüística en los textos.

## 3. Corpus y metodología

Como se ha mencionado en los apartados anteriores, el corpus utilizado en esta investigación comprende diversas tradiciones discursivas ubicadas, prototípicamente, en puntos extremos del eje entre la inmediatez y la distancia comunicativa. Siguiendo la propuesta de Koch y Oesterreicher (2007), asumimos que los hechos lingüísticos se sitúan en un continuo concepcional cuya delimitación responde a una compleja combinación de estrategias comunicativas. En líneas generales, se interpreta que la lengua de la distancia se caracteriza por mayores dosis de planificación, una sintaxis más integrada y un léxico más preciso, mientras que, en sentido contrario, el discurso de la inmediatez tiende a una considerable menor planificación, así como a estructuras sintácticas más analíticas y a un vocabulario más polisémico e impreciso. Del mismo modo, y como recuerda López Serena (2018), los actos comunicativos situados más cerca de este último extremo involucran mayores dosis de privacidad, familiaridad e intimidad entre los interlocutores, y niveles altos de espontaneidad, que favorecen la cooperación comunicativa. Por el contrario, los textos de la distancia muestran esos mismos atributos en cantidades sensiblemente menores. Aun así, conviene recordar que, dentro de cada uno de estos extremos del eje, es posible distinguir al mismo tiempo textos que responden a estos parámetros en diferente medida, lo que en el estudio ponemos a prueba incluyendo en la regresión el *registro*, un predictor al que ya nos hemos referido con anterioridad (ver § 2.11.).

En un estudio anterior (Blas Arroyo y Velando 2022), dimos amplia cuenta de los documentos que componen el que en estas páginas hemos dado en llamar *Corpus de la inmediatez*, y que está integrado en su mayor parte por cartas privadas intercambiadas a lo largo del siglo XVII por 685 españoles de diferente condición social y dialectal. Por las razones esgrimidas, interpretamos que la correspondencia privada es una tradición discursiva que, al menos en sus partes centrales –no tanto en las periféricas, de carácter generalmente mucho más formular–, permite acercarnos al habla vernácula de tiempos pretéritos para los que no existen testimonios orales (Elspaß 2012). Frente a estos, los textos literarios constituyen el *Corpus de la distancia* en esta investigación. Este se compone de 82 obras, repartidas entre diferentes géneros literarios escritos en esa centuria. De estas, 28 fueron escritas por hombres y las 54 restantes, por mujeres. Este desequilibrio intenta compensar, en la medida de lo posible, las diferentes magnitudes de los textos de unos y otras. Y es que, al menos una parte de las obras femeninas a las que hemos podido acceder se limita a secciones breves en forma de prefacios, prólogos, advertencias, panegíricos, dedicatorias y discursos, etc. de textos más amplios, a los que, sin embargo, no hemos tenido acceso, por no contar

con ediciones suficientemente fiables y respetuosas con los originales. Por el contrario, en el caso de las obras escritas por hombres, disponemos siempre de los textos completos y de ediciones suficientemente contrastadas (el lector interesado encontrará la relación completa de las obras incluidas en el corpus en el siguiente enlace: [https://docs.google.com/document/d/1JL9biCtOjL69w2Di99UQwyROLZ8Y4B54/edit?usp=drive\\_link&oid=115325601219693455432&rtpof=true&sd=true](https://docs.google.com/document/d/1JL9biCtOjL69w2Di99UQwyROLZ8Y4B54/edit?usp=drive_link&oid=115325601219693455432&rtpof=true&sd=true)). Aun con estas precauciones, el corpus femenino representa apenas un tercio (950 977 palabras) respecto al masculino (2 597 417), si bien la desproporción generolectal en el extremo de la inmediatez comunicativa es aún mayor.

El corpus completo supera los cinco millones y medio de registros, con una sobrerrepresentación de los textos literarios (3 548 394) sobre los de la inmediatez comunicativa (2 205 103), un hecho que, como veremos, tiene algunas consecuencias en la representatividad de la variable lingüística en el corpus de la inmediatez.

Tabla 1. Dimensiones del corpus

Corpus	N.º registros
Inmediatez	2 205 103
Literario	3 548 394
Total	5 753 497

Por lo que al tratamiento de los datos se refiere, y conforme al principio de responsabilidad en el análisis de los datos (*accountability*) (Labov 2001), en el presente estudio se consideran las dos variantes potencialmente alternativas en la construcción de estas subordinadas completivas. Por un lado, las formas queístas tradicionales y, por otro, las variantes preposicionales, sobre cuya extensión y condicionamiento ponemos el foco en este artículo.

Una vez localizadas todas las variantes mediante un programa de concordancias (*WordSmith 6.0*), a continuación, se codifican de acuerdo con los predictores lingüísticos y extralingüísticos a los que nos hemos referido en el apartado anterior (ver § 2). Para el análisis cuantitativo, comparamos diversas dimensiones extraídas en dos análisis independientes de regresión lineal de efectos mixtos, uno con el corpus de la inmediatez comunicativa y otro con el corpus literario. Este enfoque metodológico parte de la hipótesis de que tales magnitudes pueden darnos la medida de cuán similares o distintos son los patrones de variación en cada extremo del eje concepcional. Y ello tanto por lo que se refiere a la extensión de las variantes de referencia (cuán frecuentes son las variantes en uno y otro corpus), como también a los condicionantes internos y externos que configuran la variación en cada caso (Poplack 2011; Tagliamonte 2012).

Para llevar a cabo este análisis, acudimos al programa estadístico Rbrul (Johnson 2009), que permite examinar la influencia de factores de distinta naturaleza, como los ya mencionados factores aleatorios y continuos, lejos, pues, de los límites que imponía trabajar con predictores exclusivamente fijos o categóricos en los antiguos programas de regla variable (Tagliamonte 2012). Además, Rbrul permite detectar fácilmente las posibles interacciones o fenómenos de dependencia entre factores, un hecho que, como veremos, tiene consecuencias en algunos de los datos que revisaremos más adelante.

Los números que arroja Rbrul comprenden desde medidas de estadística descriptiva, como frecuencias absolutas y porcentajes de la variante de referencia, hasta la identificación de aquellos factores que, de forma autónoma o en combinación con otros, condicionan significativamente la variabilidad a la luz de la muestra disponible. Además, permiten vislumbrar la dirección explicativa o *dirección del efecto* en su interior, esto es, qué factores favorecen y desfavorecen en cada caso esa variante y en qué orden, así como los pesos explicativos (*factor weights*) que ejercen. Estos valores se sitúan entre el cero y la unidad. Normalmente, se considera que aquellos que oscilan entre 0 y 0,5 dan cuenta de factores que inhiben la elección de la variante analizada (conforme más cerca del primer número, mayor será esa inhibición). Por el contrario, los pesos entre 0,5 y 1 señalan un efecto favorable, mayor conforme más se aproxima a la unidad, mientras que los situados en torno a 0,5 sugieren una incidencia más bien neutra.

El contraste entre todas estas medidas será determinante para calibrar la acción de esos condicionantes en cada corpus, y, en consecuencia, definir el grado de convergencia o divergencia que manifiestan. Con todo, la selección ocasional de algunos parámetros en un corpus y su no selección en otro puede obedecer a la existencia de desequilibrios muestrales, lo cual no necesariamente invalida la relevancia de las distribuciones halladas, especialmente si estas muestran direcciones explicativas similares.

#### 4. Resultados

Las frecuencias de las variantes preposicionales y su distribución por los dos corpus examinados se presentan a continuación en la Tabla 2.

Tabla 2. Distribución de las variantes en las completivas dependientes de categorías nominales en dos corpus del siglo XVII

Corpus	Ø		Preposición		Σ
	N	%	N	%	N
Inmediatez	111	37	193	63	304
Literario	355	43	472	57	827
TOTAL	466	41	665	59	1131

Globalmente, las variantes preposicionales superan significativamente (59 %) a las tradicionales formas queístas (41 %), que habían dominado hasta el siglo XVII en la historia del español (Cano Aguilar 1985; Bogard y Company 1989; Serradilla 1997; Herrero Ruiz de Loizaga 2005; Granvik 2012; Sánchez Lancis 2014; Blas Arroyo y Velando 2022). Al mismo tiempo, la tabla confirma que el fenómeno tiene pujanza tanto en los textos de la distancia como en los de la inmediatez comunicativa, si bien la recurrencia del fenómeno de variación que hallamos en estos últimos es considerablemente menor (N=304) que en los primeros (N=827). Aunque las dimensiones de uno y otro corpus hacían presagiar la existencia de este tipo de desequilibrios (ver § 3), este es mayor del que hubiéramos esperado, aunque ello no quepa atribuirlo sino a la imprevisibilidad que caracteriza a las muestras de naturaleza lingüística. Aun así, las diferencias distribucionales observadas entre los textos de la inmediatez (63 %) y los de la distancia (57 %) son de escasa entidad, y no son significativas a la luz de una prueba inicial como chi cuadrado (X-squared = 3.5136, df = 1, p-value = 0.06087).

Ahora bien, esta relativa similitud en la difusión del fenómeno ¿corre también de la mano de un condicionamiento interno y externo básicamente similar? o ¿no son descartables diferencias en su interior? En definitiva, la variación que nos incumbe ¿responde en este periodo a las mismas restricciones? o ¿las destacadas diferencias en el eje concepcional entre los textos literarios y los de la inmediatez comunicativa tienen también su correlato en la radiografía de este fenómeno de variación?

Para dar respuesta a estos interrogantes, en lo que sigue examinamos los resultados de dos análisis independientes de regresión logística de efectos mixtos, uno con cada corpus. Los resultados de esos análisis se muestran en paralelo en la Tabla 3.

Tabla 3. Contribución de los factores considerados a la selección de la variante preposicional en complementos de categorías nominales en dos corpus diferentes

	Inmediatez				Literarios			
	N	%	Σ	FW.	N	%	Σ	FW.
<b>Grado de dependencia</b>								
Soporte -Atributivas	74	57	157	.32	189	44	432	.36
Otras	119	81	147	.68	283	72	395	.63
<b>Clase</b>								
Sustantivo	152	64	238	-	293	52	560	-
Adjetivo	41	62	66		179	67	267	
<b>Relación paradigmática</b>								
Sí	76	64	76	-	112	57	197	-
No	117	63	186		360	57	630	
<b>Distancia (continuo)</b>								
				-				-
<b>Variación preposicional</b>								
Invariable	93	69	134	-	212	62	343	-
Variable	100	59	170		260	54	484	
<b>Modo subordinada</b>								
Indicativo	121	61	199	-	240	51	471	.41
Subjuntivo	72	69	105		232	65	356	.59
<b>Polaridad</b>								
Afirmativa	148	63	235	-	338	59	571	-
Negativa	45	65	69		134	52	256	

	Inmediatez				Literarios			
	N	%	Σ	FW.	N	%	Σ	FW.
<b>Priming 1 (preposición)</b>								
Sí	58	65	89	-	137	57	240	-
No	135	63	215		335	57	587	
<b>Priming 2 (que)</b>								
Sí	49	62	79	-	186	56	334	-
No	144	64	225		286	58	493	
<b>Determinación (solo sustantivos)</b>								
Artículo determinado	36	84	43	.62	47	60	78	.65
Resto	114	60	191	.39	246	51	482	.35
<b>Frecuencia (continuo)</b>								
				-				-
<b>Década</b>								
				1.477				0.303
<b>Sexo</b>								
Hombres	133	58	229	.35	309	53	586	.45
Mujeres	60	80	75	.65	163	68	241	.55
<b>Esfera/registro</b>								
Cercana/Llano	47	57	83	-	77	39	196	.42
Distante/elevado	146	67	221		395	63	631	.57

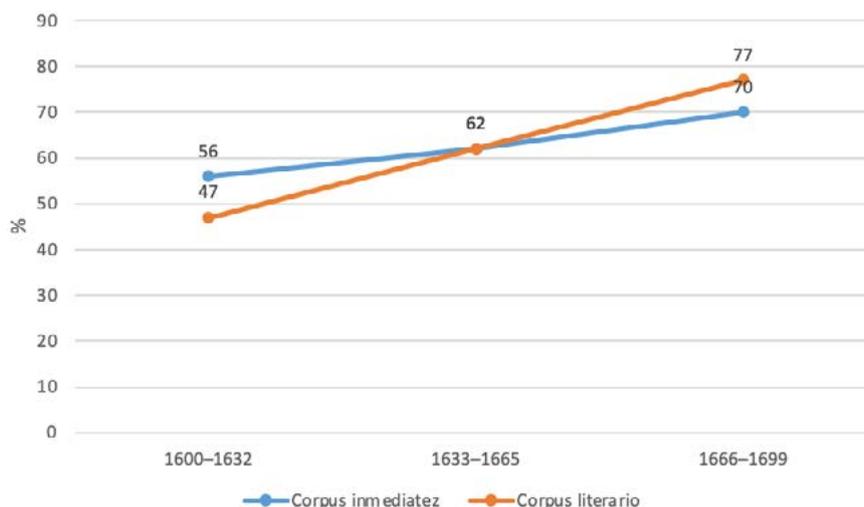
Inmediatez: n: 304; df; intercept: 22.742; overall proportion: 0.635; log.likelihood: 341.172; AIC: 341.172; Dxy: 0.834.

Literarios: n: 827; df: 6; intercept: 0.777; overall proportion: 0.571; log.likelihood: 460.195; AIC: 932.492; Dxy: 0.832.

Una primera revisión superficial de la Tabla 3 nos informa de un condicionamiento similar en los dos corpus, lo que sugiere que el cambio lingüístico siguió en esta ocasión –y a diferencia de otros hechos de variación en la historia (ver § 5)– derroteros muy parecidos.

Ello es así incluso cuando examinamos el recorrido de las variantes preposicionales a lo largo del siglo XVII. La Tabla 3 revela que el factor temporal (*Década*) es seleccionado en ambos corpus, y además un común logaritmo positivo indica un incremento de estas variantes, en detrimento de las tradicionales queístas, conforme avanza la centuria. Además, el Gráfico 1, revela que ese incremento dibuja un patrón lineal similar. Dividido en tres periodos de igual duración con el fin de evitar los desequilibrios muestrales de agrupaciones más reducidas, el gráfico revela, en efecto, que durante el primer tercio de la centuria, las variantes preposicionales se situaban en posiciones próximas a las queístas (en torno al 50 %), ascendían en la segunda etapa hasta llegar a distribuciones idénticas en ambos corpus (62 %), y continuaban su progresión en la última parte del siglo, aunque ya con los textos literarios en una posición clara de liderazgo (77 %) respecto a unos niveles inusualmente elevados también en la inmediatez (70 %).

Gráfico 1. Evolución de las variantes preposicionales en completivas dependientes de categorías nominales en tres periodos consecutivos del siglo XVII



Por otro lado, el condicionamiento de la variable lingüística es también muy parejo. Y ello tanto por lo que se refiere a los factores que la regresión selecciona en los dos corpus –y con la misma dirección del efecto– como por aquellos que descarta también en ambos casos.

Si comenzamos la revisión por estos últimos, vemos, en efecto, que la variación es inmune a varios de los condicionantes lingüísticos que alguna vez se han propuesto para explicar esta variación. Por ejemplo, la regresión descarta una distinción significativa entre aquellos casos en los que está implicada únicamente la preposición *de* y otros en los que o bien es otra la preposición protagonista, o bien *de* alterna con otros enlaces (§ 2.5). Aunque en los dos corpus se aprecia una leve mayor presencia de variantes preposicionales en el primer contexto, las diferencias con respecto al contexto opuesto son reducidas y descartadas en ambos casos por el análisis multivariable.

Todavía menos lo son otros predictores como la polaridad, el *priming* discursivo, el grado de adyacencia o la relación paradigmática, con diferencias frecuenciales entre los respectivos grupos todavía menores. Así, ni la polaridad negativa ejerce un efecto conservador, favorable al mantenimiento de las formas tradicionales queístas, como habíamos hipotetizado anteriormente (§ 2.7), ni la presencia en el cotexto previo de la misma preposición (*Priming 1*) o de otro *que* (*Priming 2*) ejerce una atracción, ya sea positiva o negativa, sobre el fenómeno estudiado (§ 2.8). Tampoco el grado de adyacencia entre la cabeza de la construcción y el enlace, medido en número de palabras (§ 2.4), revela una incidencia significativa sobre la variación, de tal manera que ni la proximidad o lejanía entre ambos elementos condiciona la aparición de más variantes preposicionales. Finalmente, y contrariamente también a lo que habíamos previsto (§ 2.3), la relación paradigmática entre las categorías nominales analizadas en estas páginas y ciertos verbos no desfavorece en ningún caso las soluciones preposicionales.

Distinto es el caso cuando consideramos el grado de dependencia entre esa cabeza de la construcción y ciertos verbos con los que se construyen sistemáticamente en el discurso (§ 2.1). Así ocurre con algunos sustantivos y su combinación frecuente con verbos soporte («caber duda (de) que», «darse cuenta (de) que») o con los adjetivos en oraciones atributivas, donde aquellos representan el verdadero núcleo del predicado nominal («estar seguro/a (de) que», «estar deseoso/a (de) que»). Aquí sí, la posible reinterpretación de tales categorías como verbos, unidades que, como hemos visto, muestran un comportamiento muy distinto ante el fenómeno de variación respecto a las analizadas en estas páginas –con niveles de queísmo mucho mayores en casi todas las épocas– podría justificar un resultado común en los dos corpus: en ambos casos, la proliferación de las variantes preposicionales es significativamente menor en esos contextos que en los contrarios. Además, la regresión arroja un peso para cada uno de estos entornos muy similar (inmediatez: .32/.68; literarios: .36/.63), lo que revela una fuerza explicativa parecida en ambos extremos del eje concepcional.

Aparentemente, los resultados del predictor tipológico, por el que distinguimos la incidencia del fenómeno en construcciones con núcleos sustantivos y adjetivos (§ 2.2), muestran diferencias entre los dos corpus. Como revelan los datos de la Tabla 3, mientras que en los textos de la inmediatez la frecuencia de las variantes preposicionales es prácticamente idéntica en ambas categorías, en el corpus de la distancia se advierte ahora una diferencia sensible entre estas. Así, el análisis de frecuencias muestra que las formas preposicionales aparecen más con adjetivos (67 %) que con sustantivos (52 %). Sin embargo, un examen más profundo, como el que permite la regresión, demuestra que tales diferencias no son, en el fondo, más que el fruto de la interacción con el factor anterior (sobre este tipo de problemas, véase anteriormente § 3). Como se puede advertir en la nueva Tabla 4, el cruce entre los dos predictores permite comprobar que tanto adjetivos como sustantivos varían mucho en sus patrones de variación en función del tipo de unidades con las que se combinan. En las estructuras atributivas, los adjetivos muestran frecuencias relativas de preposición (49 %) muy diferentes que en las demás construcciones (75 %). Pero lo mismo sucede con los sustantivos (43 % vs. 69 %). Al final, la distinción categorial es, en buena medida, un espejismo. Lo verdaderamente relevante es, pues, el grado de fusión con ciertos verbos en las estructuras en que participan estas unidades, y no su pertenencia categorial.

Tabla 4. Frecuencias relativas (%) de las variantes preposicionales tras el cruce entre el tipo de unidad léxica y el grado de dependencia respecto a algunos verbos

	Adjetivos	Sustantivos	TOTAL
<b>Soporte-atributivas</b>	49	43	44
<b>Otras</b>	75	69	72
<b>TOTAL</b>	67	52	

Resultados positivos comunes se aprecian también en los dos corpus cuando analizamos –esta vez en el seno únicamente de los sustantivos– la distinción entre nombres acompañados por el artículo definido y otros casos de determinación o ausencia de esta. Contrariamente a lo esperado (§ 2.9), las cifras de la regresión revelan, no obstante, una dirección del efecto afín en ambos casos: el primer contexto favorece la presencia de preposiciones, mientras que el segundo la desfavorece, y, además, nuevamente con valores probabilísticos prácticamente idénticos, que permiten vislumbrar una fuerza explicativa uniforme e independiente del género textual (inmediatez: .62/.39; literarios: .65/.35).

En el plano lingüístico, tan solo el modo verbal arroja algunas diferencias significativas entre las regresiones de uno y otro corpus. En los textos literarios, es el modo no marcado de la subordinación, el subjuntivo, el contexto que más favorece la duplicación del enlace mediante la adición de una preposición junto a *que* (.59; 65 %). Por el contrario, los usos del indicativo desfavorecen levemente la variante preposicional (.41; 51 %). La Tabla 3 revela, sin embargo, que este factor es descartado en los textos de la inmediatez. Aun así, la dirección explicativa que dibujan las respectivas frecuencias apunta en el mismo sentido, con una ventaja para las soluciones preposicionales del subjuntivo (69 %) respecto al indicativo (61 %). Cabe aventurar qué hubiera ocurrido en presencia de una muestra de habla más extensa que la disponible aquí, en la que, como se recordará, la recurrencia de la variable es significativamente menor que en los textos literarios.

Junto al eje temporal, al que nos referíamos ya anteriormente, en el plano extralingüístico la variación se ve influida también por algunos factores en un sentido similar en los dos corpus.

Los desequilibrios entre las muestras de habla masculina y femenina no impiden, sin embargo, que la regresión desemboque en un resultado común: tanto en la distancia como en la inmediatez comunicativa, las mujeres se sitúan en la vanguardia del cambio lingüístico favorable a las variantes preposicionales en el siglo XVII. Este resultado confirmaría el papel de estas como un elemento determinante en la difusión de ciertos cambios, especialmente si estos apuntan a nuevas formas de prestigio que acaban desplazando a las variantes tradicionales.

La caracterización de este fenómeno como un cambio desde arriba (Labov 2001; Tagliamonte 2012) se ve confirmada por otros dos hechos de naturaleza socioestilística. En el trabajo previo al que nos hemos referido todo este tiempo (Blas Arroyo y Velando 2022), el componente sociolectal se reveló como un factor determinante en la variación, de tal forma que los textos escritos por las élites sociales mostraban índices preposicionales sensiblemente mayores que los del resto de la sociedad. En el presente estudio, no hemos considerado este factor, ya que interpretamos que la inmensa mayoría de los autores responsables de los textos literarios pertenecían a las élites, al menos en la esfera cultural. Sin embargo, un segundo predictor, esta vez de naturaleza estilística, permite confirmar el carácter aludido. Ello es especialmente así en las obras literarias, donde hemos distinguido dos registros diferentes en función de las temáticas, los personajes y las necesidades estilísticas asociadas a estos. Así, los textos que hemos caracterizado como pertenecientes a un registro *llano* muestran una significativa menor asociación con la variante preposicional (.42; 39 %) que los caracterizados por un registro más elevado (.57; 63 %). Al mismo tiempo, es interesante comprobar cómo diferencias del mismo tenor se advierten en los textos de la inmediatez, si bien, en esta ocasión, son de menor entidad y, por tanto, son descartadas por la regresión.

## 5. Discusión y conclusiones

De las cuatro opciones planteadas al comienzo de estas páginas como respuesta más verosímil al principal objetivo del presente estudio –examinar qué relevancia tiene el componente discursivo en el fenómeno de variación analizado–, los resultados parecen apuntar claramente a la primera. En efecto, tanto la difusión de las variantes preposicionales en detrimento de las tradicionales *queístas* en las completivas dependientes de categorías nominales como el condicionamiento interno y externo que exhiben es básicamente similar en los textos de la inmediatez y en los de la distancia comunicativa. Aunque con pequeñas variaciones, el análisis comparativo de la regresión permite comprobar que el fenómeno responde a idénticos factores lingüísticos y extralingüísticos, además de descartar, también de manera común, la intervención de otros condicionantes.

Por ceñirnos exclusivamente a los primeros, en el apartado anterior hemos visto cómo las variantes preposicionales se veían favorecidas en uno y otro corpus por las estructuras en las que hay un menor grado de dependencia entre la cabeza de la construcción y ciertos verbos, en las subordinadas que seleccionan el modo subjuntivo y, en el caso específico de los sustantivos, en aquellas donde el núcleo de la construcción va acompañado por el artículo determinado. Asimismo, en uno y otro extremo del eje concepcional, son las mujeres quienes abanderan el cambio, y la preferencia por las formas preposicionales se dispara especialmente en los registros más formales o distantes.

Estos resultados se alejan de los obtenidos en otros estudios diacrónicos, en los que se ha advertido que la extensión de determinados fenómenos de cambio difiere significativamente en géneros y tradiciones discursivas diferentes. Company (2016), por ejemplo, revela que la extensión de un cambio lingüístico prácticamente completado en el español europeo –y sin recorrido, por el contrario, en el español de América–, como el que lleva a la inserción de la preposición *a* junto a *por* en contextos direccionales («voy a por pan») tuvo su origen en el lenguaje periodístico del siglo XIX –y, en particular, en algunas secciones populares, como los avisos comerciales y las secciones de sucesos–, mientras que otros géneros discursivos contemporáneos eran todavía inmunes a tal innovación. Al mismo tiempo, varios autores (Blas Arroyo 2016; Rosemeyer 2017) han llamado la atención sobre el hecho de que la perífrasis *deber de + infinitivo*, en su pugna histórica con la variante no preposicional (*deber + infinitivo*), encontró un hueco preferente en los géneros y tradiciones discursivas caracterizadas por una menor formalidad, como la correspondencia privada, frente al mayor conservadurismo de otros géneros. Y lo mismo cabe decir de otro hecho de variación sintáctica, como el que afecta a la inserción del artículo en las relativas oblicuas («la casa en (la) que»), un fenómeno de cambio que toma impulso a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, y en el que se ha advertido también un especial aliento en los textos de la inmediatez, frente a su mayor ralentización en los géneros de la distancia (Blas Arroyo y Puertas Ribés 2024; Vellón Lahoz en prensa). A este respecto, por ejemplo, en un trabajo anterior (Blas Arroyo y Puertas Ribés 2024) comprobamos que, en el siglo XVIII, periodo en el que se activa

ese cambio, este no solo conoció un mayor éxito en la correspondencia entre particulares que en los textos jurídicos y literarios, sino que, además, en estas fases iniciales, ciertos condicionantes operaban de manera idiosincrásica en cada extremo del eje concepcional.

En todo caso, un rasgo en común de todos estos fenómenos de variación es que, utilizando la conocida metáfora laboveana, pueden caracterizarse como cambios «desde abajo», tanto desde una óptica psicolingüística –en sus fases iniciales al menos, son cambios que pasan prácticamente inadvertidos– como socioestilística, ya que se generan inicialmente en grupos sociales alejados de la cúspide social y con especial incidencia en los contextos menos formales. Sin embargo, otros cambios («desde arriba») operan en un sentido contrario. Su prominencia psicolingüística y social lo es desde el principio, y ello principalmente porque son alentadas por las élites sociales, ya sea como reacción a cambios desde abajo previos (Del Barrio 2017), ya como impulso a novedades promovidas por esas mismas élites. Y de ahí que tampoco sea extraño que surjan preferentemente en los contextos estilísticos y en los géneros textuales más alejados del extremo de la inmediatez. Company (2016) advierte, por ejemplo, que la extensión de los adverbios en *-mente* comenzó en el género sapiencial, del que se fueron extendiendo progresivamente a otros ámbitos, primero al literario, para pasar más tarde a otros géneros no literarios y de estos a la oralidad. Una propuesta similar se ha sugerido para explicar la anteposición del adjetivo a lo largo de la historia del español (Pountain 2006) o la gramaticalización de «vuestra merced», cuyo origen en la tradición diplomática se expandió gradualmente a otros géneros (Koch 2008).

Los rasgos del fenómeno de variación estudiado en estas páginas apuntan también a los de un cambio desde arriba. En un estudio anterior (Blas Arroyo y Velando 2022) pudimos comprobar que la extensión de las variantes preposicionales, que ya se había activado, aunque no con la misma intensidad, en las últimas décadas del siglo XVI (frente al dominio de las formas queístas en la primera mitad de esa centuria y en todo el periodo medieval), tuvo como principales protagonistas a esas élites sociales. En el corpus del siglo XVII que ha servido como punto de comparación al de textos literarios en este artículo, estas élites arrojaban pesos explicativos muy negativos para las variantes queístas (.35) –el objeto de interés en aquella ocasión–, y, por consiguiente, muy positivos para las preposicionales (.65). Por otro lado, el resto de la pirámide social se distribuía escalonadamente a partir de esas posiciones, con una contribución levemente negativa de los estratos medios (.46) y bastante más de los bajos (.39). Al mismo tiempo, hemos visto cómo las formas preposicionales encuentran un mejor acomodo en las cartas de tono más distante y formal.

Lo singular del fenómeno analizado en este trabajo es que el cambio favorable a las variantes preposicionales, que, aparentemente, tuvo como protagonistas principales a esas élites, y, por tanto, a los géneros discursivos tradicionalmente asociados a ellas (como los textos literarios), encontrara pronto acomodo en otros géneros, incluso en aquellos que se sitúan en el otro extremo del continuo concepcional. Como hemos comprobado, ello no solo afecta al grado de difusión, sino también al condicionamiento interno y externo de la variable lingüística, e incluso a la evolución ascendente que experimentó a lo largo del siglo, que, con algunos matices, exhibe un claro paralelismo.

¿Qué pudo ocurrir en la misma época con otros tipos de variación en los que se vieron implicadas también las variantes queístas y preposicionales? ¿Hubo desarrollos convergentes, como los contemplados aquí, en las completivas dependientes de verbos («me enteré (de) que», «confiamos (en) que»), un entorno en el que el cambio nunca alcanzó la misma intensidad en los textos de la inmediatez? Son, sin duda, interrogantes sugerentes para los que, sin embargo, aún no podemos dar respuesta, a la espera de nuevas incursiones en esta esfera de la variación diacrónica del español.

### Contribución de autoría CREdiT

Se trata de 'Equal contribution' norm (EC): se utiliza la secuencia alfabética para reconocer contribuciones similares o para evitar disputas en los grupos de colaboración.

**José Luis Blas Arroyo:** Como investigador principal del proyecto de investigación en el que se inscribe el estudio, es responsable de los objetivos de la investigación. Asimismo, ha sido el encargado del análisis estadístico y del borrador inicial del artículo, además de intervenir, junto con la profesora Velando, en la codificación del fenómeno lingüístico estudiado.

**Mónica Velando Casanova:** Junto a la revisión y actualización bibliográfica y la preparación del corpus, como pasos previos a la investigación, ha participado, junto con el profesor Blas Arroyo, en la codificación de la variable lingüística. Igualmente, es responsable de la revisión y edición final del texto.

### Agradecimientos

El presente estudio forma parte del proyecto de investigación «Componentes socioestilísticos, idiolectales y discursivos en la variación y el cambio lingüístico en español: contribuciones desde la sociolingüística histórica» (2022-2026), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación/Agencia Estatal de Investigación y por FEDER Una manera de hacer Europa (Ref. PID2021-122597NB-I00) así como por el Subprograma estatal de Movilidad, del Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación (PRX23/00019).

### Referencias bibliográficas

- Almeida, Manuel (2009a). (De)queísmo y variación sociolingüística en una comunidad urbana canaria. *Revista de Filología*, 27, 9-30.
- Almeida, Manuel (2009b). «Priming» y efectos mecánicos en la variación lingüística: el «(de)queísmo» en una comunidad canaria. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 44:1, 11-37.

- Arjona, Marina (1978). Anomalías en el uso de la preposición «de» en el español de México. *Anuario de Letras*, 16, 67-90.
- Arjona, Marina (1979). Usos anómalos de la preposición «de» en el habla popular mexicana. *Anuario de Letras*, 17, 167-184.
- Bentivoglio, Paola y Dexy Galué (1998-1999). Ausencia y presencia de la preposición «de» ante cláusulas encabezadas por «que» en el español de Caracas: un análisis variacionista. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 37:1, 139-159.
- Blas Arroyo, José Luis (2016). The rise and fall of a change from below in Early Modern Spanish: The periphrasis «deber de + infinitive» in texts of linguistic immediacy. *Journal of Historical Linguistics*, 6:1, 1-31. <https://doi.org/10.1075/jhl.6.1.01bla>.
- Blas Arroyo, José Luis (2020). Entre el español clásico y el primer español moderno: la evolución de las completivas dependientes de un predicado doxástico (1500-1800). *Bulletin of Spanish Studies*, 98:1, 1-30. <https://doi.org/10.1080/14753820.2020.1846306>.
- Blas Arroyo, José Luis y Elia Puertas Ribés (2024). El arduo despertar de un cambio lingüístico en la distancia comunicativa: paralelismos y divergencias con textos de la inmediatez en las relativas oblicuas del primer español moderno. *Philologica Canariensis*, 30 (online first).
- Blas Arroyo, José Luis y Mónica Velando (2022). *El queísmo en la historia: variación y cambio lingüístico en el régimen preposicional del español (siglos XVI-XXI)*. Berlin/Boston: Walter De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110766851>.
- Bogard, Sergio y Concepción Company (1989). Estructura y evolución de las oraciones completivas de sustantivo en el español. *Romance Philology*, 43:2, 258-273.
- Bybee, Joan L. y Sandra Thompson (2000). Three frequency effects in syntax. En Matthew L. Juge y Jeri L. Moxley (eds.), *Proceedings of the 23rd annual meeting of the Berkeley Linguistics Society. General session and parasession on pragmatics and grammatical structure* (pp. 378-388). Berkeley: Berkeley Linguistics Society. DOI: 10.3765/bls.v23i1.1293.
- Cano Aguilar, Rafael (1985). *El régimen de las oraciones completivas en el español clásico*. Madrid: Gredos.
- Company, Concepción (1991). *La frase sustantiva en el español medieval. Cuatro cambios sintácticos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Company, Concepción (2016). Sintaxis histórica y tradiciones discursivas. El género textual como macrolocus del cambio sintáctico. En Araceli López Serena, Antonio Narbona y Santiago del Rey Quesada (eds.), *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar* (pp. 385-412). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Del Barrio de la Rosa, Florencio (2017). Piezas léxicas y variación morfosintáctica en la Historia del español. Tres casos en el español de los Siglos de Oro (1581-1620). En Florencio del Barrio de la Rosa (ed.), *Palabras Vocabulario Léxico: La lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía* (pp. 251-266). Venecia: Ca' Foscari. DOI 10.14277/6969-169-0/VP-1-15.
- Echeverría, Carlos (2016). Queísmo en el español de Chile. Del habla culta al habla presidencial. *Revista Comunicaciones en Humanidades*, 5, 234-243.
- Elsaß, Stephan (2012). The use of private letters and diaries in sociolinguistic investigation. En Juan Manuel Hernández-Campoy y Juan Camilo Conde Silvestre (eds.), *The Handbook of historical sociolinguistics* (pp. 156-169). John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118257227.ch9>.
- García, Erica (1986). El fenómeno (de)queísmo desde una perspectiva dinámica del uso de la lengua. En José G. Moreno de Alba (ed.), *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América* (pp. 46-65). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gómez Molina, José Ramón (2013). Las construcciones «de / Ø + que + verbo en forma personal». En José R. Gómez Molina (ed.), *El español de Valencia. Estudio sociolingüístico* (pp. 183-222). Bern: Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/978-3-0351-0613-8>.
- Gómez Molina, José Ramón y María Begoña Gómez Devís (1995). Dequeísmo y queísmo en el español hablado de Valencia: factores lingüísticos y sociales. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 11, 193-220.
- Gómez Torrego, Leonardo (1999). La variación en las subordinadas sustantivas: dequeísmo y queísmo. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 2105-2148). Madrid: Espasa-Calpe, vol. 2.
- Granvik, Antón (2012). *Estudio histórico-comparativo de los usos y la semántica de la preposición «de» en español*. Helsinki: Societé Néophilologique de Helsinki, Mémoires de la Societé Néophilologique, LXXXIV.
- Herrero Ruiz de Loizaga, Francisco Javier (2005). *Sintaxis histórica de la oración compuesta*. Madrid: Gredos.
- Johnson, Daniel E. (2009). Getting off the GoldVarb standard: Introducing Rbrul for mixed-effects variable rule analysis. *Language and Linguistics Compass*, 3:1, 359-383. <https://doi.org/10.1111/j.1749-818X.2008.00108.x>.
- King, Larry D. (1992). *The semantic structure of Spanish: meaning and grammatical form*. Amsterdam/Philadelphia, PA: John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/cilt.90>.
- Koch, Peter (2008). Tradiciones discursivas y cambio lingüístico: el ejemplo del tratamiento *vuestra merced* en español. En Johannes Kabatek (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas* (pp. 53-87). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783865278623-003>.
- Koch, Peter y Wulf Oesterreicher (2007). *La lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.

- Labov, William (2001). *Principles of linguistic change: social factors*. Oxford: Blackwell, vol. II. <https://doi.org/10.1002/9781444327496>.
- Lavandera, Beatriz R. (1990). El cambio de modo como estrategia de discurso. En Ignacio Bosque (ed.), *Indicativo y subjuntivo* (pp. 330-357). Madrid: Taurus Ediciones.
- López Serena, Araceli (2018). Avances en el análisis del discurso ordinario y de especialidad y su aplicación a la diacronía. Reflexiones desde la perspectiva de la Lingüística de variedades de filiación coseriana. En Xosé A. Álvarez Pérez, Jairo García Sánchez, Manuel Martí Sánchez y Ana M.<sup>a</sup> Ruiz Martínez (eds.), *Nuevas perspectivas en la diacronía de las lenguas de especialidad* (pp. 243-264). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Martínez Sequeira, Ana T. (2000). *El dequeísmo en el español de Costa Rica. Un análisis semántico-pragmático*. Tesis doctoral, California: University of Southern California.
- Mazzola, Giulia (2022). *Syndetic and asyndetic complementation in Spanish. A diachronic probabilistic account*. Tesis doctoral, Lovaina: Universidad de Lovaina.
- Mollica, María Cecilia (1991). Processing and morpho-semantic effects in complementation in Brazilian Portuguese. *Language Variation and Change*, 3, 265-274. <https://doi.org/10.1017/S0954394500000570>.
- Oesterreicher, Wulf (2004). Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro. En Rafael Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española* (pp. 729-769). Barcelona: Ariel.
- Pickering, Martin J. y Victor S. Ferreira (2008). Structural priming: a critical review. *Psychological Bulletin*, 134:3, 427-459. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.3.427>.
- Poplack, Shana (2011). Grammaticalization and linguistic variation. En Bern Heine y Heiko Narrog (eds.), *The Oxford handbook of grammaticalization* (pp. 209-224). Oxford: Oxford University.
- Poplack, Shana y Nathalie Dion (2009). Prescription vs. praxis: the evolution of future temporal reference in French. *Language*, 85:3, 557-587. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199586783.013.0017>.
- Pountain, Christopher J. (2006). Towards a history of register in Spanish. *Spanish in Context*, 3:1, 5-24. <https://doi.org/10.1075/sic.3.1.03pou>.
- Pountain, Christopher J. (2014). Preposición + *que* en español. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 2, 9-54. <https://doi.org/10.24201/clecm.v2i0.14>.
- Rabanales, Ambrosio (2005). Queísmo y dequeísmo en el español de Chile. *Onomázein*, 12:2, 23-53. <https://doi.org/10.7764/onomazein.12.02>.
- Real Academia Española (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) (2009). *Nueva gramática de la lengua española (NGLE)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rosemeyer, Malte (2017). La historia de las perífrasis *deber / deber de + infinitivo*. Variación, norma y géneros textuales. En Mar Garachana (ed.), *La gramática en la diacronía: La evolución de las perífrasis verbales modales en español* (pp. 147-195). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783954877362-005>.
- Rosemeyer, Malte y Scott A. Schwenter (2019). Entrenchment and persistence in language change: the Spanish past subjunctive. *Corpus Linguistics and Linguistic Theory*, 15:1, 167-204.
- San Martín, Abelardo (2016). Análisis sociolingüístico del queísmo en el español hablado en Santiago de Chile. *Estudios Filológicos*, 58, 207-228. <https://doi.org/10.1515/cilt-2016-0047>.
- Sánchez Lancis, Carlos E. (2014). Gramaticalización y (de)queísmo en español: una aproximación diacrónica. En Daniel Jacob y Katja Ploog (eds.), *Autour de QUE / El entorno de QUE* (pp. 183-204). Frankfurt: Peter Lang (Studia Romanica et Linguistica).
- Schmid, Hans-Jörg (2012). Entrenchment, salience and basic levels. En Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens (eds.), *The Oxford handbook of cognitive linguistics* (pp. 115-138). Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199738632.013.0005>.
- Schwenter, Scott A. (1999). Evidentiality in Spanish morphosyntax: a reanalysis of «(de)queísmo». En María José Serrano (ed.), *Estudios de variación sintáctica* (pp. 65-87). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Serradilla, Ana María (1997). *El régimen de los verbos de entendimiento y lengua en español medieval*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Tagliamonte, Sali (2012). *Variationist sociolinguistics: Change, observation, interpretation*. Wiley-Blackwell.
- Torres Cacoullous, Rena y James A. Walker (2009). The present of the English future: Grammatical variation and collocations in discourse. *Language*, 85, 321-354. <https://doi.org/10.1353/lan.0.0110>.
- Vellón Lahoz, Javier (2024). La extensión del artículo en las cláusulas de relativo oblicuas: factores de la variación en la prosa del siglo XIX. *Revista de filología de la Universidad de La Laguna* (en prensa).